



24 de marzo de 2020

Apreciable Padre, Diácono, Director(a) Parroquial y Director(a) de Servicios Administrativos:

¡Alabado sea Jesucristo!

Continuamos viendo a nuestra arquidiócesis, nuestro país y nuestro mundo ser impactados por el CoVID-19. Quiero que sepan que estoy orando por ustedes y por las personas encargadas a su cuidado en este tiempo tan difícil. Asimismo, comparto mi preocupación pastoral por cada uno de ustedes mientras experimentan la sensación de que su capacidad para servir a su pueblo es reducida. Este es un sentimiento genuino y real, y sin precedentes.

He escuchado las opiniones de muchos de ustedes respecto a las decisiones que he tomado o las decisiones que necesito tomar en el futuro. Mi objetivo en la toma de decisiones ha sido la seguridad de nuestra feligresía (incluyendo a cada uno de ustedes) y nuestra responsabilidad de ser buenos ciudadanos como parte de la comunidad en general.

Es fácil decir que deberíamos mantener las Misas y otras prácticas sacramentales y devocionales públicas, pero ¿cuál sería el costo? Tenemos libre albedrío, pero nuestras decisiones impactan a muchos otros. Algunos han dicho que deberíamos estar dispuestos a morir para celebrar la Eucaristía. Estoy de acuerdo. Pero según escuché decir a un comentarista en Radio Relevant, no deberíamos estar dispuestos a matar para celebrar la Eucaristía, es decir, ¿qué pasaría si contraemos el virus? ¿A cuántos más pondríamos en riesgo, desde los cuidadores y el personal médico hasta las familias, los amigos, y otros con quienes tendríamos contacto antes de que siquiera supiéramos que estábamos infectados?

No olvidemos tampoco que muchos de nuestros sacerdotes, tanto activos como mayores, que proporcionan los Sacramentos, se encuentran en la categoría de algo riesgo. También recordemos cuán increíblemente difícil es para nuestros sacerdotes más jóvenes y los directores parroquiales laicos, quienes nunca en su vida han experimentado que su capacidad para servir a su gente sea tan severamente reducida. Algunas veces desearía ser todavía un simple profesor desconocido en Mundelein.

No podemos tomar decisiones por temor y debemos usar el sentido común al tomar decisiones para el cuidado pastoral de nuestra feligresía sin tomar riesgos innecesarios. Por lo tanto, después de consultar con mi Consejo Ejecutivo y el Colegio de Consultores (ambos por teleconferencia) y después de una profunda reflexión y oración personal, he tomado algunas decisiones adicionales respecto a nuestras prácticas litúrgicas y pastorales durante el tiempo que dura esta

pandemia. Sé que quieren información cuanto antes, aunque parte de la siguiente información no será aplicable por varias semanas, y mucho podría cambiar.

- Siguiendo las directivas para la Semana Santa de parte de la Santa Sede, postergaremos la Misa Crismal a una fecha posterior. Una vez que esta dura crisis de salud haya pasado, programaremos la Misa Crismal e invitaremos a los fieles para reunirnos en agradecimiento. Si no tienen una cantidad suficiente de aceite disponible, el ritual de la unción de los enfermos incluye una bendición del aceite para los enfermos, la cual ustedes pueden realizar.
- La suspensión de la Misa diaria y dominical de manera pública por toda la arquidiócesis continúa en vigor. Los sacerdotes pueden continuar celebrando la Misa sin una congregación. La transmisión de la Misa por internet es posible y algunas parroquias han adoptado esta práctica exitosamente.
- La distribución de la Santa Comunión es permitida solamente como Viático. No pueden realizarse otras prácticas de distribución “privadas”. Esto menoscaba la Eucaristía en lo que respecta a su debido contexto litúrgico y teológico.
- El 1 de abril, fue designado como el día para la celebración de las 12 horas del Sacramento de la Reconciliación por toda la arquidiócesis. Éste será postergado. Aunque la reconciliación privada es permitida, por favor tomar en cuenta el riesgo antes de programar las confesiones. Nosotros proporcionaremos materiales sobre cómo hacer un buen examen de conciencia y un acto de contrición de forma efectiva.
- La Semana Santa y el Triduo son el tiempo más solemne de nuestro año litúrgico. Las celebraciones públicas para la Semana Santa, el Jueves Santo y el Viernes Santo están canceladas en todas nuestras parroquias. Yo celebraré ambos días desde la Catedral y esos servicios serán transmitidos en vivo. Se observarán las modificaciones para las celebraciones litúrgicas decretadas por el Vaticano. Se publicará las instrucciones para tener acceso a la transmisión en vivo. También ofreceré la celebración de la Vigilia Pascual, según lo estipulado en el mismo decreto del Vaticano, desde la Catedral. Esa Misa también será transmitida en vivo.
- Los bautismos de los elegidos y las recepciones en plena comunión serán postergados por toda la arquidiócesis hasta una fecha posterior en que se celebrarán en común a nivel diocesano. Por favor notificar a los participantes de su programa RICA sobre esta noticia asegurándoles que ésta no es una cancelación sino una postergación.
- No cabe duda que el Vía Crucis es bello y conmovedor, pero también debo pedir su cancelación debido a las grandes cantidades de personas que se reúnen para esta celebración.

- Las confirmaciones y primeras comuniones se posponen por ahora hasta que haya pasado esta crisis de salud. Cuando llegue el momento, se proporcionarán las instrucciones para fijar los horarios. Se publicarán materiales catequéticos para ayudar a los padres a hablar al respecto con sus candidatos y sus niños que recibirán la primera comunión. Para los sacerdotes que han pedido o que piensan pedir la delegación para confirmar a los católicos ya bautizados, esa delegación se otorga para una fecha específica. Cuando haya pasado esta crisis de salud, tendrán que pedir la delegación una vez tengan una nueva fecha de confirmación programada.
- Valoro inmensamente nuestro encuentro fraternal anual, pero se ha cancelado la Asamblea de los Sacerdotes de la Primavera (Spring Assembly of Priests). Estoy agradecido al comité de planificación por toda su ardua labor y lamento que hayamos tenido que tomar esta decisión. Tengo la esperanza que podamos programar un encuentro alternativo antes del Día para los Sacerdotes del Otoño (Fall Priest Day).
- Con la suspensión de las Misas, obviamente viene la falta de ingresos provenientes del ofertorio. La Oficina para el Desarrollo les proporcionará sugerencias para mantener los ingresos del ofertorio. Favor de alentar a sus feligreses para que aprovechen los métodos de ofrendas electrónicas a través de la transferencia de fondos y las donaciones en línea y así ayudar a su parroquia a sobrevivir durante este tiempo de crisis.
- Sabemos que muchos de sus feligreses están sufriendo dificultades financieras. Como signo de solidaridad con todos aquellos cuyas finanzas son inseguras, se congelarán los salarios de los sacerdotes para el 2020-2021, lo cual es diferente a lo que se había anunciado anteriormente. Además, algunos sacerdotes han determinado que, dada la incertidumbre financiera de los empleados de la parroquia, de hecho, ellos reducirán sus propios salarios como un acto de generosidad y sacrificio. Ellos lo harán hasta que termine la crisis. Yo también seguiré su ejemplo. También debo reconocer que muchos de nuestros sacerdotes mayores están sintiendo el estrés financiero por las Misas y otros sacramentos que ya no celebran como sacerdotes ayudantes. Muchos de ellos dependen en esos ingresos para su vivir cotidiano.
- Se ha suspendido la Campaña Capital Ámense los Unos a los Otros. Con tan buena respuesta inicial y tan buen impulso de las parroquias pilotos, odio tener que hacer esto, pero existe demasiada incertidumbre en este momento. Estaremos trabajando en comunicarnos con las Parroquias Pilotos y tenemos la esperanza que podamos resumir la campaña cuando se recobre la estabilidad financiera.
- Se debe suspender los proyectos de construcción en las parroquias o escuelas. En general, congelaremos todos los proyectos de edificios. Las solicitudes de proxy se seguirán revisando caso por caso, tomando en cuenta las circunstancias individuales.

- Con las nuevas restricciones del Gobernador Evers, será un gran reto celebrar los funerales como a la gente le gustaría. Deben alentar a las familias para postergar los ritos de ser posible. Si no hay forma de postergarlos, ellos deben tomar todas las precauciones de invitar a un mínimo de personas y de mantener la distancia social entre las personas. Esto es especialmente difícil en un momento tan delicado.
- El P. Jerry Herda ha creado una página de grupo privada en Facebook – MKE Priests & Parish Directors. Favor de usar esta página para mantenerse conectados y compartir las buenas prácticas con los demás sobre lo qué están haciendo para mantenerse conectados con su feligresía y entre sí. Llame al P. Jerry con cualquier pregunta al 414-588-4441. También hay una variedad de recursos en nuestro sitio web, incluyendo una nueva serie de herramientas de evangelización denominada *Courageous Communion*. Visite www.archmil.org/courageouscommunion. Todas las actualizaciones para las parroquias y las escuelas están siempre publicadas en nuestro sitio web. Favor de visitar www.archmil.org/coronavirus.
- Caridades Católicas está agradecida por el espíritu misionero de nuestros sacerdotes, diáconos y ministros pastorales hacia los feligreses que están experimentando ansiedad. Su testimonio a través del uso de la tecnología y las redes sociales brinda alivio a muchos, y les permite llevar consuelo espiritual a nuestra feligresía, quienes acuden a ustedes en búsqueda de dirección.
- Para mantenernos conectados, voy a organizar ya sea una conferencia telefónica o una video llamada Zoom, para todos los sacerdotes y directores parroquiales, al final de esta semana o al principio de la próxima semana. Recibirán un correo electrónico por separado con las instrucciones.
- Los obispos Haines, Schuerman y yo seguiremos ofreciendo las reflexiones diarias por video. Favor de considerar qué maneras pueden usar para mantener a la feligresía conectada durante este tiempo de separación forzada. Sé que es un gran sacrificio para la gente ver tantas restricciones, cancelaciones y aplazamientos. Animémonos los unos a los otros uniendo nuestro sufrimiento en este momento al sufrimiento que padecen nuestros hermanos y hermanas alrededor del mundo quienes están siendo perseguidos por su fe.

Durante esta crisis sin precedentes en nuestra historia mundial reciente, quiero que sepan que me siento muy orgulloso de ser su arzobispo. No tengo dudas de su valor y su compromiso con la fe. He dicho un sin número de veces que mi mayor sorpresa al llegar aquí a la arquidiócesis fue experimentar el nivel profundo de fe que se ha cultivado a través de los años por el clero, los religiosos, los ministros laicos y los fieles. Esta es la fortaleza a la cual yo y nosotros recurrimos para guiarnos durante este tiempo. Yo creo y sé que nuestro Señor está con nosotros y que todos estamos llamados a ser testigos siempre de su presencia en y a través de su Iglesia. Quiero que sepan que todos están en mis pensamientos y oraciones durante estos tiempos difíciles. Mantengámonos siendo ejemplo de esperanza para nuestro pueblo.

Les aseguro que les recordaré en mis oraciones.

Sinceramente en Cristo,

+ Jerome E. Listcki

Reverendísimo Jerome E. Listcki
Arzobispo de Milwaukee